


Fecha: 23/01/2016
 Fuente: LA SEGUNDA (STGO-CHILE)
 Pag: 9
 Art: 3
 Título: INCENDIO EN EL RELLENO SANTA MARTA

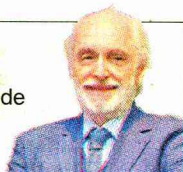
Tamaño: 19,7x19,9
 Cm2: 391,8

Tiraje: 27.000
 Lectoría: 78.300
 Estimación: 

Incendio en el relleno Santa Marta

Dr. Hernán Sandoval

Decano Facultad de Ciencias de la Salud UDLA



En la ciudad de México D. F., en abril de 1981, se produjo el incendio del vertedero de Nezahualcóyotl. Este duró más de tres semanas y se originó en circunstancias parecidas a las actuales en Santa Marta: después de tres o cuatro días de altas temperaturas, una acumulación del gas metano, generado por la fermentación del material orgánico contenido en el vertedero, entró en combustión espontánea; el calor que desprende el proceso mantiene la fermentación de la materia orgánica, el incendio se prolonga y se vuelve difícil de controlar. Participé en el estudio de los efectos de ese incendio en mi calidad de epidemiólogo de la Organización Panamericana de la Salud.

Los efectos más importantes en la salud humana se relacionan con la emisión de gran cantidad de partículas y gases por la combustión de la basura (CO, SO₂ y óxidos de nitrógeno, entre otros). Es lo que sucede con el incendio en San Marta y que

provoca irritación de las vías respiratorias y los ojos.

¿Cuáles son los efectos esperables? A partir del quinto día habrá un incremento importante de las enfermedades respiratorias y en algunos casos, como se constató en México, estas podrían aumentar hasta cinco veces respecto de un periodo normal.

Además han surgido voces señalando con alarma que este incendio podría estar produciendo dioxinas tóxicas, compuestos químicos que pueden producir malformaciones congénitas, desencadenar cánceres o alterar la reproducción, incluso esterilidad.

Debemos ser claros en señalar que por las condiciones de este incendio es muy poco probable que se produzcan dioxinas, dado que estas se generan en condiciones en las que hay cloro, carbono y oxígeno y, en general, al interior de reactores donde se sintetizan com-

puestos orgánicos clorados. Éstas necesitan alta temperatura; se forman entre 800 y 1.200 grados, y sobre 1.200 grados se empiezan a descomponer. En un incendio de esta naturaleza, muy diseminado y que cubre varias

hectáreas de superficie, es casi imposible que haya puntos donde se alcance 800 o más grados, porque son combustiones con bajo aporte de oxígeno.

Sin quitarle importancia a la toxicidad por otras sustancias, hay que tener claro que el incremento de las enfermedades respiratorias agudas puede significar en sí un aumento de casos complicados en los grupos más vulnerables; menores de 5 años, mayores de 60 y portadores de enfermedades respiratorias crónicas. Ese solo punto es suficientemente grave para darle toda la atención que merece a este incendio.

“Los principales efectos en la salud se relacionan con la emisión de partículas y gases por la combustión de la basura”.